

Viernes, 13 de Mayo de 2011

Espejos

Era un anciano que pasaba sus días sentado al lado de un pozo de agua, en la entrada de un pueblo.

En cierta oportunidad un joven se acercó y le dijo:

-Nunca estuve en este pueblo, ¿Cómo son sus habitantes?

El anciano le respondió con otra pregunta:

-¿Cómo son del lugar de dónde vienes?

-Egoístas y malvados. Por eso me siento feliz de haber salido de allí. (Le dijo el muchacho)

-Así también son los habitantes de esta ciudad. Respondió el anciano

Apenas una hora después se le acercó otro joven y le hizo la misma pregunta.

.Acabo de llegar a este lugar, ¿Cómo son sus habitantes?

El anciano nuevamente le consultó:

-¿Cómo son los de la ciudad de dónde vienes?

El joven respondió:

-Son buenos, generosos, hospitalarios, honestos y trabajadores.

-He dejado tantos amigos que me ha costado mucho alejarme de allí. Afirmó el muchacho.

-Así también son los habitantes de esta ciudad contesto el anciano.

En cuanto el joven partió, un hombre que había llevado a tomar agua a sus animales al pozo y había escuchado ambas conversaciones le pregunta el anciano.

-¿Cómo puedes dar dios respuestas opuesta ante la misma pregunta?

-Ocurre que cada uno lleva el universo en su corazón.

-Si has tenido amigos en el pasado y en otro lugar, es muy probable que también los encuentres aquí y ahora.

-Si sabes quién eres, hallaras lo que esperas en cualquier momento y en todo lugar.